Sadowsky, Scott. 2021. EMIS: Sistema de estratificación socioeconómica para la investigación lingüística. In B.M. A. Rogers & M. Figueroa Candia (eds.), *Lingüística del castellano chileno: Estudios sobre variación, innovación, contacto e identidad [Chilean Spanish Linguistics: Studies on Variation, Innovation, Contact, and Identity]*. Wilmington, DE: Vernon Press. 367-396.

Chapter 14

EMIS: Sistema de estratificación socioeconómica para la investigación lingüística

The EMIS Socioeconomic Stratification System for Linguistic Research

Scott Sadowsky

Pontificia Universidad Católica de Chile;
Max Planck Institute for the Science of Human History

Resumen: El presente capítulo presenta un método para realizar la estratificación socioeconómica de la población chilena en el contexto de la investigación lingüística. El método, conocido como EMIS, utiliza dos variables (nivel educacional y nivel ocupacional) y su intersección en una matriz diseñada especialmente para estos fines para categorizar a los hablantes en uno de seis estratos socioeconómicos (A, B, Ca, Cb, D, E). Los fundamentos y componentes individuales del sistema se presentan en detalle, y luego se indica, paso por paso, cómo éste se aplica. Finalmente, se analiza una serie de seis investigaciones que emplearon el método EMIS, con el objetivo de determinar su precisión, coherencia y robustez.

Abstract: This chapter presents a method for socioeconomically stratifying Chileans for the purposes of linguistic research. Known as EMIS, it utilizes two variables (educational level and occupational level) and their point of intersection on a specially designed matrix to categorize speakers as members of one of six socioeconomic levels (A, B, Ca, Cb, D, E). The underpinnings and individual components of the system are presented in detail, and then a step-by-step explanation of how to apply it is provided. Finally, a series of six investigations in which EMIS was used are presented in order to determine its precision, coherence and robustness.

Palabras clave: estratificación socioeconómica, metodología sociolingüística, español de Chile

Keywords: socioeconomic stratification, sociolinguistic methods, Chilean Spanish

***

14.1. Introducción

Ya es un lugar común señalar que el castellano de Chile varía sorprendentemente poco a lo largo de su gran extensión geográfica (Lipski, 1994). Aunque esta generalización probablemente se deba en buena medida al hecho de que la mayoría de las investigaciones lingüísticas nacionales se han enfocado en un puñado de ciudades universitarias (Santiago, Concepción, Valparaíso y Valdivia, principalmente), y por ende debe haber un número no menor de fenómenos de variación dialectal aún no descubiertos, también parece innegable que en Chile la variable *zona geográfica* está muy subordinada a otra: *estrato socioeconómico*.

En la investigación sociolingüística, el estrato socioeconómico, junto con el sexo, ha sido por lejos la variable que mejor explica los fenómenos de variación y cambio lingüísticos. El papel clave del estrato socioeconómico ya se constató en los primeros trabajos variacionistas (cf. Cedergren, 1973; Labov, 1966, 1972; Labov et al., 1972), y posteriormente se ha confirmado un sinnúmero de veces (véanse Baranowski, 2010, 2017; Cravens y Giannelli, 1995; Fridland, 2001; Habick, 1980; Labov, 1980, 1983, 1990, 2001; Rohena-Madrazo, 2015, entre muchos otros).

En el caso de Chile, sería difícil subestimar la importancia de los factores socioeconómicos en prácticamente todo ámbito de la vida. La sociedad chilena evidencia un alto nivel de estratificación socioeconómica; poca movilidad social; un persistente clasismo; elevados niveles de discriminación socioeconómica; segregación en ámbitos tan diversos como la educación, el empleo y la vivienda; y un altísimo nivel de desigualdad en la distribución de ingresos (Bengoa, 2018; Garretón y Cumsille, 2002; Núñez y Gutiérrez, 2004; OECD, 2015; Rodríguez y Winchester, 2001; Ruiz-Tagle, 2016; Sabatini y Brain, 2008; World Bank, 2015). En tal contexto, no resulta en absoluto sorprendente que la lengua interactúe íntima y profundamente con lo socioeconómico, máxime cuando ella constituye una de las herramientas más eficaces y poderosas para crear, proyectar y determinar identidades sociales.

Aunque no ha recibido toda la atención que merece, la variación sociolingüística en Chile no ha sido ignorada por los investigadores. Por citar algunos ejemplos, Cepeda (1991) examinó las consonantes de Valdivia con cierto enfoque en su variación social; San Martín (2004) estudió el marcador

discursivo 'igual' en santiaguinos de distintos niveles socioculturales y ambos sexos; Guerrero (2011) exploró el efecto del género y del estrato social en los patrones narrativos empleados por hablantes de Santiago; Sadowsky y Salamanca (2011) catalogaron los más de 100 alófonos consonánticos del castellano de Chile y describieron, en términos generales, su comportamiento con relación al estrato socioeconómico y el sexo de los hablantes; San Martín (2011) exploró los marcadores discursivos de control de contacto en hablantes de Santiago según su edad, sexo y nivel educacional; Balboa et al., (2012) examinaron la complejidad sintáctica del habla de chilenos de estrato alto y bajo de Valparaíso; Sadowsky (2012) investigó las correlaciones entre los alófonos vocálicos y las variables *estrato socioeconómico* y *sexo* en hablantes de Concepción; Guerrero (2014) estudió el empleo del presente histórico por parte de santiaguinos según su sexo, edad y grupo socioeconómico; Sadowsky (2015) analizó pormenorizadamente el comportamiento los fonemas consonánticos del castellano de Chile en términos de la edad, el estrato socioeconómico y el sexo de los hablantes; Anabalón y Guerrero (2016) examinaron el uso del 'pero' enfático en hablantes de Santiago con referencia a su edad, sexo y nivel educacional; Zepeda-Pallero (2019) indagó en el comportamiento del fonema /r/ según la generación, estrato socioeconómico y sexo de hablantes de Arica; Perdomo-Pinto y Sadowsky (2019) analizaron la estratificación socioeconómica y de sexo de la prevalencia y los cuatro momentos espectrales de la /s/ silbada de ultra-alta frecuencia en hablantes de Concepción; Sadowsky y Yáñez-Valdenegro (en prep.) estudiaron la prevalencia de alófonos no canónicos de /p/ de posible origen mapuche en santiaguinos de tres estratos socioeconómicos y ambos sexos, además de un grupo de control de hispanoparlantes no chilenos; y Sadowsky y Verkijk (en prep.) investigaron la prevalencia de alófonos de /k/ de posible origen mapuche en los mismos términos que el estudio anterior.

Aun en esta lista abreviada de investigaciones sociolingüísticas del castellano chileno, se pone de manifiesto la ausencia de criterios unificados en lo que respecta a lo socioeconómico: la categorización de los hablantes se realiza en términos de su "clase", "nivel", "grupo" o "estrato", los cuales pueden ser de naturaleza educacional, social, socioeconómica o sociocultural (conceptos, por lo demás, que rara vez se definen). Si se indaga más profundamente, queda en evidencia que la situación es más preocupante aún: además de los términos y conceptos que se utilizan, las metodologías de estratificación socioeconómica que se emplean son casi tan variadas como los investigadores mismos.

Históricamente, la técnica de estratificación más común en Chile ha sido la evaluación impresionista por parte del estudioso, en la cual éste apela a su conocimiento general de la sociedad para asignar categorías sociales a los hablantes, sin que medien criterios explícitos o formales. Las categorías son

casi invariablemente una o más de las siguientes: “clase alta”, “clase media” y “clase baja”. Desde luego, la evaluación impresionista es profundamente subjetiva; es excepcionalmente susceptible a la influencia de los prejuicios, sesgos y deseos del investigador; e imposibilita la replicación de los estudios por otros investigadores, e incluso por parte de los investigadores originales. Por todo lo anterior, la clasificación impresionista es inadecuada para la investigación científica.

Un segundo método de estratificación que goza de no poca popularidad es el empleo del nivel educacional del hablante como criterio único. De este modo, se suele hacer una división bi- o tripartita de la sociedad, utilizando categorías tales como “enseñanza secundaria terminada” y “enseñanza secundaria incompleta”; “enseñanza universitaria”, “enseñanza media o técnica” y “enseñanza básica”; o “enseñanza universitaria o técnica”, “enseñanza secundaria” y “enseñanza primaria”. A menudo, se da un paso adicional y se “traducen” estos niveles educacionales, de manera arbitraria, en grupos que se denominan “clase alta”, “clase media” y “clase baja”, o alguna variante de estos términos.

La estratificación basada en el nivel educacional es algo menos subjetiva que la clasificación impresionista, ya que utiliza por lo menos *un* dato objetivo: el máximo nivel de escolaridad alcanzado por los hablantes. Pero la agrupación de los años de escolaridad en categorías varía de manera importante entre investigadores, lo cual impide la comparación de los diversos estudios. Y más importantemente, la suposición fundamental en la cual descansa este método —que el estrato socioeconómico sería una simple función de los años de escolaridad— es patentemente falsa, tal como demuestra la existencia de personas del estrato más alto de la sociedad (preponderantemente mujeres de edad mayor) que tienen un nivel de educación formal relativamente bajo; del importante número de personas de estrato bajo o muy bajo que acceden a la educación universitaria; y del creciente contingente de personas provenientes de la clase media quienes, a pesar de contar con magíster o incluso doctorado, se mantienen firmemente ancladas en la clase media. No cabe duda que el nivel educacional es una variable relevante para la estratificación, pero su empleo como variable única es incapaz de dar cuenta de la estructura socioeconómica de la sociedad.

Finalmente, existe un número no menor de técnicas adicionales que se han empleado ocasionalmente para intentar estratificar a los hablantes. Éstas incluyen la asignación de un estrato en base a la comuna de residencia; el cálculo de un puntaje basado en la posesión de determinados bienes; y la categorización basada en los ingresos mensuales del hablante o del principal sostenedor de su hogar.

Esta situación hace esencialmente imposible divisar a qué estrato(s) socioeconómico(s) se refiere un determinado estudio, lo cual induce a conclusiones y generalizaciones erróneas, impide el cotejo válido de los resultados de distintas investigaciones, e imposibilita la construcción de un acervo de conocimientos confiables de la realidad sociolingüística de Chile.

Dada la importancia del estrato socioeconómico para entender el castellano chileno y el comportamiento de sus hablantes, sería sumamente ventajoso para la investigación lingüística en el país que se desarrollara una única metodología de estratificación socioeconómica que generara una estratificación válida, y que pudiera ser empleada por todos los estudiosos de la lengua.

El presente capítulo da a conocer un método de estratificación socioeconómica objetivo, estandarizado y de fácil aplicación, con la finalidad de satisfacer la necesidad arriba descrita. El sistema, denominado EMIS, segmenta la población en seis estratos socioeconómicos (A, B, Ca, Cb, D, E) utilizando dos variables (nivel educacional y nivel ocupacional), las cuales se cruzan en una matriz diseñada especialmente para estos fines para así determinar el estrato socioeconómico de los hablantes.

En la Sección 14.2, se describe la metodología EMIS, sus fundamentos y sus componentes prácticos; en la Sección 14.3, se explica detalladamente cómo se emplea esta metodología; en la Sección 14.4, se analizan los resultados de seis investigaciones sociolingüísticas que emplearon el método EMIS, con el fin de determinar su precisión, confiabilidad y robustez; y en la Sección 14.5, se hace una serie de observaciones finales sobre esta metodología y su aplicación.

14.2. El método EMIS

14.2.1. Características generales de EMIS

El método EMIS se desarrolló a partir del sistema de estratificación socioeconómica de ESOMAR (Adimark, 2000). Este sistema fue creado por la European Society for Opinion and Marketing Research, y posteriormente fue adaptado a la realidad chilena y validado empíricamente por las empresas Adimark y J. Walter Thompson. Para la elaboración de EMIS, se optó por partir del método ESOMAR, y no del de su principal competidor, el sistema de estratificación de la Asociación Chilena de Empresas de Investigación de Mercado (AIM Chile, 2008), debido a que ESOMAR prescinde de ciertas variables que complejizan el proceso de obtención de datos sociodemográficos, sin aportar mayor precisión al cálculo del estrato socioeconómico. La Tabla 14.1 detalla los estratos socioeconómicos de ESOMAR/EMIS y de AIM Chile.

Tabla 14.1. Equivalencias entre los estratos de ESOMAR/EMIS y AIM Chile.

ESOMAR/EMIS	AIM Chile
A	ABC1
B	
Ca	C2
Cb	C3
D	D
E	E

Fuente: Elaboración propia.

Tal como su nombre indica, el método ESOMAR fue diseñado para satisfacer las necesidades del marketing. Por esta razón, utiliza una serie de criterios que, si bien reflejan fielmente el efecto de distintas variables sociales y económicas en el poder adquisitivo de los consumidores, no necesariamente dan cuenta de la incidencia que estas mismas variables tienen en el uso de la lengua por parte de los hablantes.

Para subsanar estas falencias, se desarrolló el sistema de estratificación socioeconómica EMIS, o *ESOMAR Modificado para la Investigación Sociolingüística*. EMIS utiliza las mismas dos variables que emplea ESOMAR —nivel educacional y nivel ocupacional— más una matriz en la cual dichas variables se cruzan, para así calcular el estrato socioeconómico de los hablantes.

EMIS incorpora un importante número de cambios al método ESOMAR, con el objetivo de adecuar la metodología a las particularidades de la lengua. Los cambios se detallan a continuación:

- El método EMIS estratifica a las personas individualmente, mientras que ESOMAR estratifica sólo al principal sostenedor del hogar (PSH), para luego asignar su estrato socioeconómico a toda la familia. Este cambio permite dar cuenta de las características socioeconómicas de ambos adultos por separado en los hogares biparentales y, adicionalmente, permite tomar en cuenta la influencia lingüística que ejerce en los menores y jóvenes el adulto que no es el PSH, quien en muchos casos es la madre.

- El método EMIS se hace cargo de la situación común en la cual la primacía económica (la cual determina el estatus de PSH) no necesariamente va de la mano con la primacía educacional, y de este modo pondera las distintas variables de una manera adecuada para los fines lingüísticos.

- EMIS contempla una técnica para estratificar a los menores y a los jóvenes adultos en edad de realizar estudios superiores. Esta técnica da cuenta de la influencia lingüística duradera de los orígenes de las personas, en vez de su cambiante capacidad de compra, como sucede con ESOMAR.

- En casos de cesantía, jubilación, enfermedad prolongada, muerte o estudios superiores tardíos, la evaluación del nivel ocupacional del EMIS se hace a partir de la última actividad económica realizada, en vez de la actual, ya que —a diferencia del poder adquisitivo— el sistema lingüístico de las personas no se altera cuando se producen tales cambios de situación laboral.

- El método EMIS define con mayor precisión los seis niveles ocupacionales que se emplean en el cálculo del estrato socioeconómico.

- Como parte del desarrollo de EMIS, se elaboró una larga (pero de ninguna manera taxativa) lista de ocupaciones económicas con su correspondiente puntaje ocupacional, la cual estandariza y simplifica significativamente la aplicación del método.

- La lista de ocupaciones EMIS incluye una larga serie de opciones que no contempla ESOMAR, incluyendo diversas actividades delictuales; trabajos relacionados con la pesca, la acuicultura, la agricultura y la silvicultura; distintos tipos de prostitución; y diversos niveles y tipos de emprendimiento.

- A la vez, el método EMIS reconoce explícitamente una serie de actividades que no permiten la estratificación individual (dueña de casa, vendedor de productos mediante redes personales, etc.), y brinda una solución para algunos de estos casos.

Se mantiene sin cambios la matriz ESOMAR (véase la Tabla 14.5) en la cual se cruzan el nivel educacional y el ocupacional para determinar el estrato socioeconómico. Los estratos socioeconómicos EMIS, junto con sus descriptores estandarizados en castellano y en inglés, se detallan en la Tabla 14.2.

Tabla 14.2. Códigos y descriptores (en castellano e inglés) de los estratos socioeconómicos EMIS.

Código	Descriptor castellano	Descriptor inglés
A	Muy alto	Extreme Upper
B	Alto	Upper
Ca	Medio-alto	Upper-Middle
Cb	Medio-bajo	Lower-Middle
D	Bajo	Lower
E	Muy bajo	Extreme Lower

Fuente: Elaboración propia.

14.2.2. Codificación del nivel educacional

La primera variable que considera el método EMIS es el nivel educacional. Éste se convierte en un valor numérico de acuerdo a lo que se indica en la Tabla 14.3.

Tabla 14.3. Niveles educacionales EMIS con sus respectivos códigos numéricos.

Nivel educacional numérico	Descripción del nivel educacional
1	Sin enseñanza básica
1	Enseñanza básica incompleta
2	Enseñanza básica terminada
3	Enseñanza media técnica/profesional incompleta
3	Enseñanza media técnica/ profesional terminada
3	Enseñanza media científica/humanista incompleta
4	Enseñanza media científica/humanista terminada

4	Instituto técnico/prof. superior (o escuela normal) incompleto
5	Instituto técnico/prof. superior (o escuela normal) terminado
5	Educación universitaria incompleta
6	Educación universitaria terminada
7	Magíster/doctorado incompleto
7	Magíster/doctorado terminado

Fuente: Elaboración propia.

14.2.3. Codificación del nivel ocupacional

La segunda variable que emplea el método EMIS es el nivel ocupacional del hablante. Éste se basa en la ocupación económica específica del hablante, la cual se convierte en un nivel numérico según se indica en la Tabla 14.4. Las descripciones referenciales se proporcionan exclusivamente para fines de orientación y referencia; no deben usarse directamente en la determinación del nivel ocupacional.

Tabla 14.4. Niveles ocupacionales con definiciones y ejemplos.

Nivel ocupacional numérico	**Descripción referencial**	**Ocupaciones económicas específicas**
1	Trabajos de subsistencia.	Agricultor de subsistencia, artista callejero, asaltante, asesora de hogar (sin contrato), cuidador de autos, extractor de algas (sin contrato), feriante, maestro chasquilla (reparador itinerante), mendigo, obrero de la construcción (sin contrato), pescador artesanal, pioneta (cargador de camiones), temporero agrícola, tripulante de barco pesquero (sin contrato).
2	Trabajos manuales no calificados.	Asesora de hogar (con contrato), camionero, conserje, costurero, fletero (obrero de la mudanza) (con contrato), garzón en restaurant de barrio, junior (auxiliar de establecimiento), microagricultor (trabaja terreno propio con 1-2 personas no emparentadas), obrero de construcción (con contrato), pescador comercial (con contrato), vendedor de negocio de barrio.

3	Trabajos manuales calificados. Trabajos físicos no manuales. Negocios propios inestables.	Carabinero (común o suboficial), chofer de colectivo o taxi (vehículo propio), dueño de almacén en casa, electricista (obrero calificado), inspector de colegio, jefe de cocina en restaurant, jefe de obra de construcción, maestro carpintero, pequeño agricultor (3-5 trabajadores), vendedor de servicios por comisión.
4	Trabajos calificados y técnicos con poco poder de decisión. Profesiones universitarias de bajo prestigio. Administración de bajo y mediano nivel. Pequeños negocios más estables.	Administrador de empresas (técnico), cajero de banco, detective (PDI) (suboficial), ejecutivo de cuentas bancarias, ejecutivo de ventas (con contrato), funcionario público (mando bajo o medio), ingeniero en ejecución, profesor de enseñanza media, pequeño empresario en comercio establecido, profesor universidad no tradicional (sin contrato), técnico en enfermería, técnico forestal.
5	Profesiones universitarias tradicionales. Ejecutivos medios. Gerentes de empresas pequeñas y medianas.	Abogado (común), biólogo marino, constructor civil (universitario), contador auditor, dueño de empresa mediana-grande, ingeniero civil, jefe de recursos humanos (gran empresa), profesor universitario de universidad tradicional (sin contrato), químico analista, trabajador social (universitario), veterinario.
6	Profesionales universitarios de gran prestigio. Altos ejecutivos y directores. Empresarios dueños de empresas medianas y grandes.	Abogado (de renombre), alto directivo de gran empresa, arquitecto (gran empresa), diplomático, diputado, funcionario público (alta dirección pública), gran empresario agrícola (emplea a 50+ personas), ministro del Estado, médico cirujano, odontólogo, profesor universitario de universidad tradicional (con contrato).

Fuente: Elaboración propia.

Una lista mucho más extensa de ocupaciones económicas específicas está disponible en la pestaña *3-Lista-de-ocupaciones* del archivo Excel que se encuentra en http://sadowsky.cl/emis.html. El contenido y funcionamiento de este archivo se describe con más detalle en el apartado 14.3.3.

Debe señalarse que existen ciertas ocupaciones que no permiten la estratificación porque son no discriminantes. Es decir, no sirven para distinguir las personas de distintos estratos socioeconómicos. Estas ocupaciones incluyen ama de casa, artesano o artista que se dedica a esta actividad como hobby, estudiante, jubilado o pensionado cuya última ocupación se desconozca, y vendedor de productos vía redes de conocidos (e.g. Avon, Herbalife, Oriflame). Dichas ocupaciones figuran en la lista de ocupaciones del archivo Excel ya

mencionado con un guion en vez de un nivel ocupacional numérico, y no se toman en cuenta en los cálculos del estrato.

Finalmente, es preciso indicar que todas las ocupaciones que se detallan corresponden por igual a hombres y mujeres, independiente del género gramatical que se emplea en el nombre de cada una.

14.2.4. Matriz socioeconómica

La matriz socioeconómica (Tabla 14.5) es el elemento que se emplea para determinar el estrato socioeconómico a partir del cruce del nivel ocupacional y el nivel educacional. De este modo, el estrato de una persona de nivel ocupacional 4 y nivel educacional 6 es Ca, mientras que el de una persona de nivel ocupacional 6 y nivel educacional 4 es B. Estos ejemplos ilustran un punto adicional, que es la necesidad de tener sumo cuidado de no intercambiar los dos niveles.

Tabla 14.5. Matriz para el cálculo del estrato socioeconómico.

		Nivel ocupacional numérico					
		1	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**
Nivel educacional numérico	**1**	E	E	D	Cb	Cb	Ca
	2	E	D	D	Cb	Cb	Ca
	3	D	D	D	Cb	Ca	Ca
	4	D	D	Cb	Cb	Ca	B
	5	Cb	Cb	Ca	Ca	Ca	B
	6	Cb	Cb	Ca	Ca	B	A
	7	Cb	Cb	Ca	B	A	A

Fuente: Elaboración propia.

14.3. Aplicación de EMIS

A continuación, se explica en términos prácticos cómo se utiliza el método EMIS para estratificar a los hablantes chilenos.

14.3.1. Obtención de datos y cálculo de valores numéricos

Como ya se ha señalado, son dos los datos que deben obtenerse de cada hablante: el nivel educacional y el nivel ocupacional. Para estos efectos, se

recomienda utilizar un cuestionario escrito, aunque si esto resulta inviable, se pueden hacer las preguntas de manera oral, idealmente mientras se graba el procedimiento. En el caso de los niños de escasa edad, obviamente es imprescindible utilizar un cuestionario escrito y pedir que lo complete algún adulto de su familia.

Si se trata de un adulto menor de 25 años de edad, para cuya estratificación se precisan datos sobre las personas que lo criaron (véase 14.3.2), es importante tener en cuenta que estas personas no necesariamente disponen de la información requerida. Además, en un sorprendente número de casos, la información que manejan los hablantes es incorrecta, sobre todo respecto de la ocupación. Por eso, el procedimiento óptimo consiste en entregar un cuestionario escrito al hablante para que lo complete su padre, madre u otro apoderado.

Aun cuando se trabaja con un cuestionario escrito, es siempre recomendable que el investigador revise la información y luego pregunte al hablante sobre sus respuestas, tanto para confirmar la información entregada, como para despejar cualquier duda que pudiera haber.

Nivel educacional

La pregunta sobre el nivel educacional del hablante o de su madre, padre u otro apoderado debe simplificarse lo más posible. Por eso, se recomienda presentar la lista de niveles educacionales (la segunda columna de la Tabla 14.3) por escrito, con los niveles ordenados de menor a mayor, y con un círculo o cuadrado a la izquierda de cada ítem para que el hablante pueda marcar fácilmente el nivel que corresponda. Los niveles numéricos *no* deben incluirse aquí, porque pueden hacer que el hablante sienta que está siendo evaluado o juzgado.

Es importante emplear gran sensatez en la formulación de esta pregunta, ya que el tema del nivel educacional es sensible para muchos hablantes, sobre todo aquellos que no terminaron una determinada etapa, o que alcanzaron un nivel relativamente bajo. Por eso, se recomienda utilizar una pregunta similar a la siguiente: “¿Hasta qué nivel tuvo usted la oportunidad de estudiar?”. La invocación del concepto de la oportunidad enfatiza la posible influencia de efectos externos al hablante en su nivel educacional, y de esta manera busca reducir al mínimo cualquier sentimiento de vergüenza o incomodidad que pudiera experimentar.

Una vez que se obtenga el nivel educacional, se utiliza la Tabla 14.3 para convertirlo en el nivel educacional numérico que se necesita para la estratificación.

Nivel ocupacional

La obtención del nivel ocupacional puede ser una tarea compleja. Las preguntas que se utilizan para estos efectos deben necesariamente ser abiertas, dado que no existe una lista taxativa de todas las ocupaciones. Pero esta misma característica significa que se obtendrán todo tipo de respuestas, relevantes o no. Al responder preguntas tales como "¿en que trabaja usted?", "¿qué hace para ganarse la vida?", "¿a qué se dedica?" o "¿cuál es su profesión u ocupación?", por ejemplo, muchos hablantes responden señalando no *en qué* trabajan, sino *dónde*: "Trabajo en el Ministerio de Educación" es una respuesta típica, y a la vez completamente inservible para la estratificación, porque es igualmente aplicable al ministro como a los auxiliares y choferes.

Para aumentar la probabilidad de obtener una respuesta utilizable, se recomienda hacer por lo menos dos preguntas acerca de la ocupación: una relacionada con el lugar, empresa u otra entidad donde el hablante trabaja; y otra sobre la actividad o el cargo que desempeña allí. No está demás agregar una tercera pregunta, sobre el nombre o título oficial de su ocupación. Después de cada una de estas preguntas, es recomendable incluir una lista de ejemplos de respuestas relevantes, para hacer aún más claro el tipo de información que se busca en cada caso.

Téngase presente que, en el caso de las personas menores de 25, lo que se precisan son los niveles educacionales y ocupacionales de la madre y del padre o, en su ausencia, de los apoderados que criaron al hablante y que son de la misma generación que los padres. Del mismo modo, en el caso de las personas de 25 o más años de edad y cuya ocupación no puede estratificarse, se necesita saber los niveles educacional y ocupacional de su cónyuge, pareja o conviviente (véase 14.3.2 para mayores detalles).

Una vez que se haya obtenido la ocupación de la o las personas relevantes para cada hablante, se pasa a determinar su nivel ocupacional numérico. Este proceso puede presentar dificultades adicionales a las ya mencionadas, debido al enorme número de trabajos, oficios y profesiones que existen, y la imposibilidad de catalogarlos exhaustivamente. Se recomienda realizar uno o más de los siguientes procedimientos, en el orden en que figuran aquí, hasta que uno de ellos resulte:

1. Buscar la ocupación específica en la lista que figura en la pestaña *3-Lista-de-ocupaciones* del archivo Excel que está disponible en http://sadowsky.cl/emis.html, y utilizar el nivel ocupacional numérico que se proporciona allí.

2. Buscar una ocupación similar en la misma lista (e.g. un técnico en redes es esencialmente equivalente a un técnico en

computación) y utilizar el nivel ocupacional numérico de esta ocupación.

3. Comunicarse con el autor del presente capítulo para pedir asesoría. Esto no sólo asegurará la obtención la respuesta más adecuada posible sino que, además, permitirá que se vaya ampliando la lista maestra de ocupaciones en futuras versiones del archivo Excel. Esta opción tiene la ventaja adicional de asegurar a lo largo del tiempo la mayor estandarización posible del método EMIS y de los estudios que lo utilicen.

14.3.2. Estratificación

El cálculo del estrato socioeconómico parte con la determinación de quiénes son las personas cuyos niveles educacional y ocupacional deben emplearse en el cálculo del estrato del hablante. Cuando son dos las personas cuyos datos se requieren, se calcula el promedio de sus niveles educacional y/o ocupacional, redondeando el resultado al número entero más cercano. Esto se determina utilizando los siguientes criterios (en lo que sigue, los niveles referidos son siempre los numéricos):

- **Adultos de 25 o más años de edad cuya ocupación permite la estratificación.** Se utilizan:
  i. el nivel educacional del hablante, y
  ii. el nivel ocupacional del hablante.

- **Adultos de 25 o más años de edad cuya ocupación no es estratificable (véase 14.2.3).** Se utilizan:
  i. el promedio de los niveles educacionales del hablante y de su cónyuge, conviviente o pareja de más de un año, y
  ii. el nivel ocupacional de esta última persona.

  En caso de no contar con cónyuge, conviviente o pareja de más de un año, se excluye al hablante de la muestra.

- **Personas menores de 25 años de edad, familia biparental.** Se utilizan:
  i. el promedio de los niveles educacionales de las dos personas que han vivido con y criado al hablante por

más tiempo (padre, padrastro, conviviente de la madre, tío, madre, madrastra, conviviente del padre o tía), y

ii. el promedio de los niveles ocupacionales de estas mismas personas.

Si una de estas personas tiene un nivel ocupacional no estratificable, se usa sólo el de la otra persona. Si una de estas personas abandonó el hogar antes de que el hablante cumpliera los 8 años de edad, se utilizan sólo los niveles educacional y ocupacional de la otra persona. Si las dos personas tienen niveles ocupacionales no estratificables, se excluye al hablante de la muestra. Si el hablante ha sido criado por abuelas, abuelos, u otras personas de esta generación, no se puede estratificar, y se excluye al hablante de la muestra.

- **Personas menores de 25 años de edad, familia monoparental.** Se utilizan:

  i. el nivel educacional de la persona que ha vivido con y criado al hablante (padre, padrastro, conviviente de la madre, tío, madre, madrastra, conviviente del padre o tía), y

  ii. el nivel ocupacional de esta misma persona.

  Si esta persona tiene un nivel ocupacional no estratificable, se excluye al hablante de la muestra. Si el hablante ha sido criado por una abuela, abuelo, u otra persona de esta generación, no se puede estratificar, y se excluye al hablante de la muestra.

Una vez calculados el nivel educacional numérico y el nivel ocupacional numérico, se busca su intersección en la matriz EMIS (Tabla 14.5), y se le asigna al hablante el estrato socioeconómico que se encuentra en esta celda.

14.3.3. Automatización parcial del cálculo del estrato socioeconómico

Todas las tablas que se requieren para utilizar el método EMIS, incluyendo una lista de ocupaciones mucho más extensa de la que figura en el apartado de nivel educacional, se encuentran en el archivo Excel que está disponible en http://sadowsky.cl/emis.html. Este archivo también permite automatizar parcialmente el cálculo del estrato socioeconómico, con dos objetivos: facilitar el uso del EMIS y minimizar la posibilidad de introducir errores humanos.

El cálculo automatizado se realiza en la hoja *1-Datos-de-informantes*. Basta con ingresar los niveles educacionales y ocupacionales numéricos de las personas relevantes (véase 14.3.2) en las columnas correspondientes. Una vez hecho esto, el estrato socioeconómico EMIS del hablante en cuestión aparecerá en la columna L, "Estrato socioeconómico".

Debe señalarse que esta función sólo opera correctamente si se abre el archivo con Microsoft Excel. Los programas LibreOffice y OpenOffice deben evitarse, debido a que procesan incorrectamente uno o más de los macros que el archivo emplea para calcular el estrato, y por ende producen resultados erróneos en determinados casos.

14.4. Discusión: ejemplos de la aplicación de EMIS

A continuación, se analizan los resultados del empleo de la metodología EMIS en seis estudios sociolingüísticos que abordaron ocho ciudades a lo largo del país: Arica, Antofagasta, La Serena, Santiago, Concepción, Temuco, Valdivia y Castro. Cuatro de ellos indagan en fenómenos fonológicos, uno es de naturaleza morfológica, y uno explora un fenómeno discursivo. Además del estrato socioeconómico, todas las investigaciones contemplan la variable *sexo*, y algunas *edad* (además de diversas variables lingüísticas como el entorno fonológico, el acento y el ítem léxico, cuya incidencia no se analiza aquí).

14.4.1. Sistema vocálico de Concepción

El primer caso de la aplicación del método EMIS que se examinará es el análisis que realizó Sadowsky (2012) de la estratificación social de los alófonos vocálicos en la Provincia de Concepción. La muestra consistió en 61 jóvenes adultos (30 mujeres, 31 hombres) pertenecientes a cinco estratos socioeconómicos EMIS: A (muy alto), B (alto), Ca (medio-alto), Cb (medio-bajo), y D (bajo). En total, se analizaron 6547 vocales.

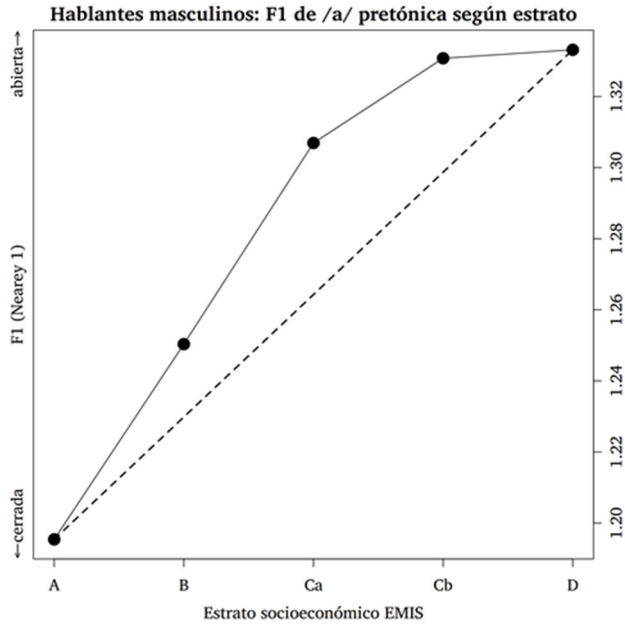
La investigación determinó que existe una correlación estadísticamente significativa entre los alófonos de tres clases vocálicas y el estrato socioeconómico EMIS en el caso de los hombres, y entre los alófonos de tres otras clases vocálicas y el estrato en el caso de las mujeres. [1]

La Figura 14.1 muestra los alófonos de la /a/ pretónica de los hablantes masculinos según su estrato socioeconómico. Los valores del eje vertical de

[1] Una clase vocálica en este contexto consiste en la combinación de un fonema vocálico y uno de tres tipos de acentuación: pretónica, tónica o postónica. De este modo, los cinco fonemas vocálicos del castellano forman un total de 15 clases vocálicas.

las tres figuras del presente apartado corresponden a las unidades ad hoc que genera el algoritmo de normalización Nearey 1.

Figura 14.1. F1 de la /a/ pretónica de hombres de Concepción, según estrato socioeconómico EMIS.



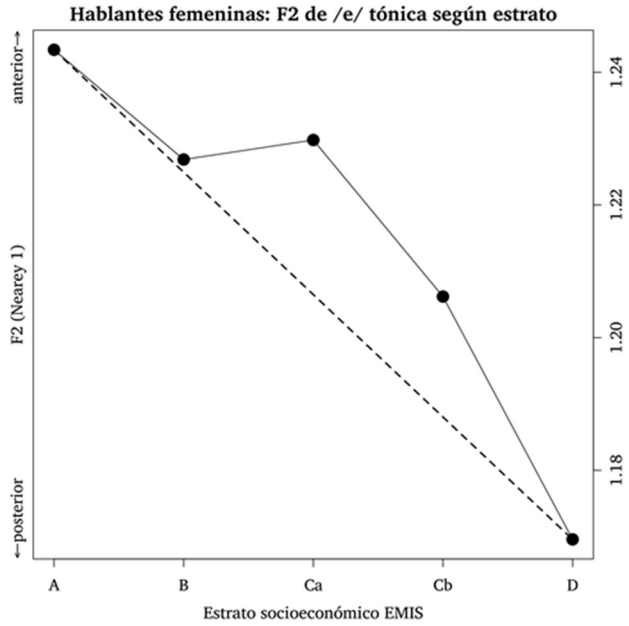
Fuente: Elaboración propia.

Se observa una correlación inversa entre el estrato socioeconómico y la apertura vocálica. Se trata de una distribución monotónica y básicamente lineal, en la cual el alófono de la /a/ pretónica es más cerrada en el estrato A, y se va abriendo cada vez más a la medida que se desciende en la escala socioeconómica. Los dos estratos más bajos que se analizaron, Cb y D, manifiestan un comportamiento casi idéntico, lo cual no es sorprendente dado que son grupos adyacentes.

En la Figura 14.2 se presenta la distribución de los alófonos de la /e/ tónica de las hablantes femeninas. En este caso, se observa una distribución casi perfectamente lineal y monotónica en los estratos A, B y D, la cual probablemente representa un estado previo del sistema vocálico, que parece estar reconfigurándose mediante la anteriorización de los alófonos de los estratos interiores Ca y Cb. En efecto, el alófono del estrato Ca ha llegado a ocupar la misma posición que el del estrato inmediatamente superior, el B,

mientras que el alófono del estrato Cb parece estar moviéndose en la misma dirección.

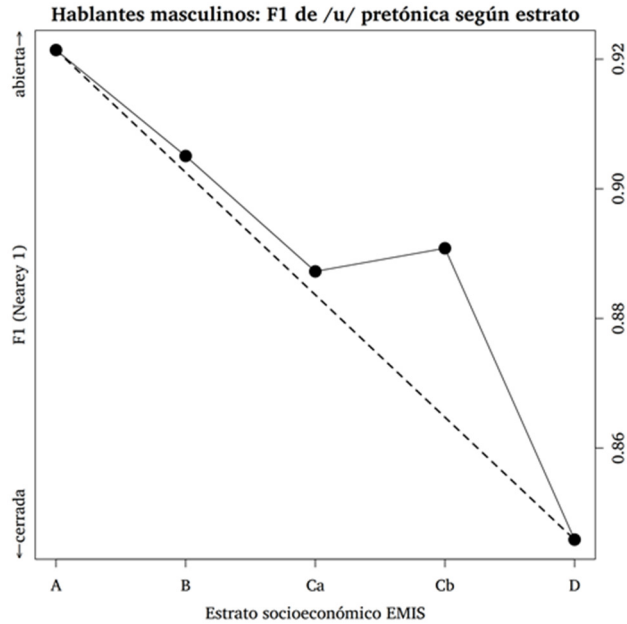
Figura 14.2. F2 de la /e/ tónica de mujeres de Concepción, según estrato socioeconómico EMIS.



Fuente: Elaboración propia.

Lo que se observa en el caso de la /e/ tónica de las mujeres corresponde a un patrón clásico de la sociolingüística, en el cual uno o más de los estratos interiores ajusta su manera de hablar para que se asemeje más al habla de un grupo de mayor jerarquía socioeconómica. En otros términos, se trataría de un aparentemente cambio en curso motivado por el prestigio. El mismo patrón se observa en la /u/ pretónica de los hombres (Figura 14.3), con la salvedad de que involucra exclusivamente al estrato Cb. La distribución de los alófonos de los demás estratos en este caso es monotónica y casi perfectamente lineal.

Figura 14.3. F1 de la /u/ pretónica de hombres de Concepción, según estrato socioeconómico EMIS.



Fuente: Elaboración propia.

En estos tres casos, la estratificación EMIS genera resultados que reflejan la estructura socioeconómica fuertemente jerarquizada de la sociedad chilena, junto con determinados patrones de aparente cambio lingüístico que se condicen con los hallazgos de la sociolingüística a nivel internacional.

14.4.2. Verbos voseantes en cinco ciudades chilenas

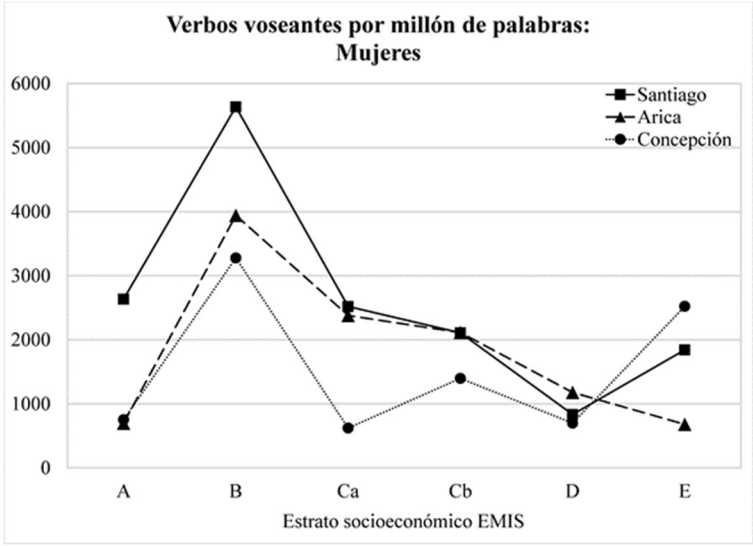
El segundo caso de la aplicación del método EMIS que se examinará es el de la prevalencia de verbos voseantes en jóvenes adultos (16-24 años de edad) provenientes de cinco ciudades: Santiago, Arica y Concepción en el caso de las mujeres, y Santiago, Antofagasta y Temuco en el caso de los hombres. Éstos son verbos conjugados según el paradigma verbal del voseo chileno (e.g. 'cantái', 'pudierai', 'erís'), independiente de si se emplea o no el pronombre *vos*, el pronombre *tú* o ningún pronombre.

Para estos efectos, se extrajeron los verbos voseantes de las entrevistas conversacionales del *Corpus Oral Sociolingüístico del Castellano de Chile* (COSCACH) (Sadowsky, en evaluación). Este corpus contaba con 5,8 millones de palabras provenientes de tales entrevistas cuando se llevó a cabo el presente estudio de caso. La identificación automática de los verbos

voseantes se hizo mediante el etiquetado del corpus con la versión chilena (Sadowsky, 2016) del software FreeLing (Padró y Stanilovsky, 2012).

En el caso de las hablantes femeninas, los patrones que se observan en las tres ciudades comparten un alto grado de similitud (Figura 14.4). La frecuencia de los verbos voseantes es casi idéntica en el estrato D, aumenta en el estrato Cb, y alcanza su máximo valor en el estrato B, para luego bajar fuertemente en el estrato A. El comportamiento de las mujeres de estas ciudades sólo difiere en el estrato E, cuya frecuencia es menor que la del estrato D en Arica, pero mayor en Santiago y Arica, y en el estrato Ca de Concepción, que no participa del alza de prevalencia que experimenta este estrato en Santiago y Arica.

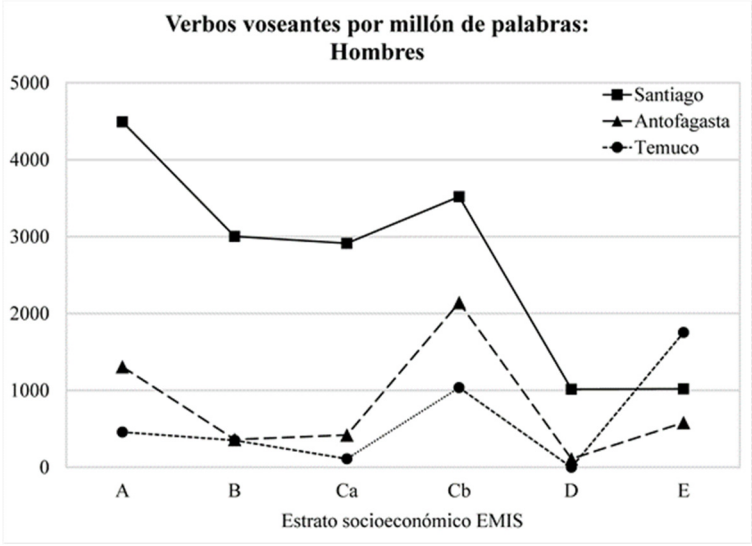
Figura 14.4. Frecuencia de verbos voseantes en mujeres de tres ciudades, según estrato EMIS.



Fuente: Elaboración propia.

El patrón que manifiestan los hablantes masculinos es un tanto distinto del de las hablantes femeninas, como es común. En las tres ciudades —Santiago, Antofagasta y Temuco en este caso— la frecuencia de los verbos voseantes es baja en el estrato D, al igual que en las mujeres, pero luego experimenta un fuerte aumento en el estrato Cb, en vez del B, como sucede en las mujeres. Finalmente, como se aprecia en la Figura 14.5, en los hombres de Santiago la alta frecuencia se mantiene en los estratos superiores al Cb, en vez de bajar, para luego subir aún más en el estrato A.

Figura 14.5. Frecuencia de verbos voseantes en hombres de tres ciudades, según estrato EMIS.



Fuente: Elaboración propia.

En términos generales, los patrones que se observan en los tres grupos de mujeres, por una parte, y los tres grupos de hombres, por otra, manifiestan un alto grado de coherencia entre sí, lo cual sugiere que la estratificación EMIS logra dar cuenta de la estructura socioeconómica de la sociedad chilena.

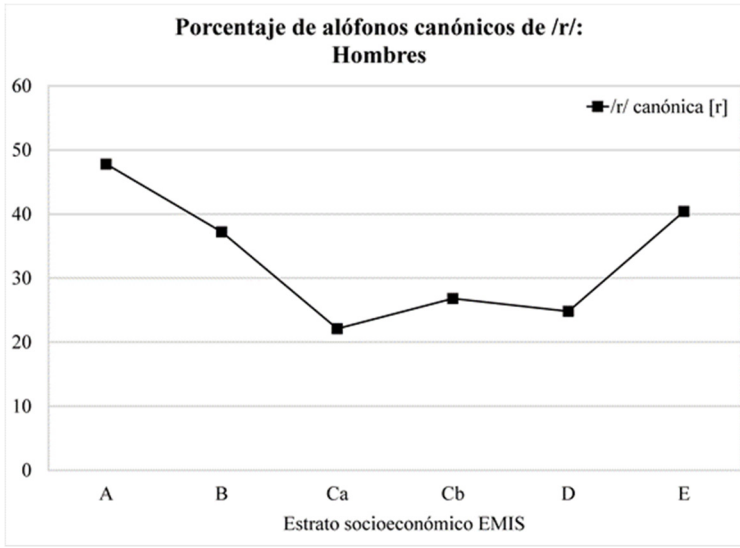
14.4.3. Frecuencia de alófonos canónicos de /r/ en Arica

En el tercer caso que se examinará, Zepeda (2019) investigó la alofonía del fonema /r/ en 177 hablantes de Arica, pertenecientes a tres grupos etarios y a los seis estratos socioeconómicos EMIS. Entre los diversos análisis que llevó a cabo, se encuentra el de la prevalencia del alófono canónico de /r/ —el multivibrante [r]— frente a los otros 19 alófonos que este fonema manifiesta en Arica. En total, el análisis contempló 7346 tokens de /r/.

Los resultados que se obtuvieron para los hombres de la generación joven (16-24 años de edad) se grafican en la Figura 14.6. En términos generales, indican que, para los hombres jóvenes de Arica de todos los estratos socioeconómicos, el alófono canónico de /r/ no sólo carece de prestigio, sino que es francamente marginal, siendo de uso minoritario en todos los estratos socioeconómicos. Su prevalencia se distribuye en forma de curva de bañera, o curva de U. Existe un “piso” en la distribución, de entre 22% y 27%, en los estratos interiores Ca, Cb y D. Los dos estratos inmediatamente adyacentes a

éstos, B y E, presentan una frecuencia mayor, de 37% y 40%, respectivamente. El estrato A, por su parte, evidencia la frecuencia más alta de la muestra, la cual no excede el 48%.

Figura 14.6. Porcentaje de alófonos canónicos de /r/ de hombres de Arica, según estrato EMIS.



Fuente: Elaboración propia.

No está claro a estas alturas si el comportamiento de esta generación de hombres ariqueños refleja la creciente adopción de la /r/ canónica por los estratos periféricos, o el rechazo del mismo alófono por parte de los estratos interiores. De todas maneras, la distribución que se observa, la curva de bañera, representa un patrón estructurado en base al estrato socioeconómico, lo cual apunta a la coherencia y precisión del método EMIS.

14.4.4. /s/ silbada de ultra-alta frecuencia en Concepción

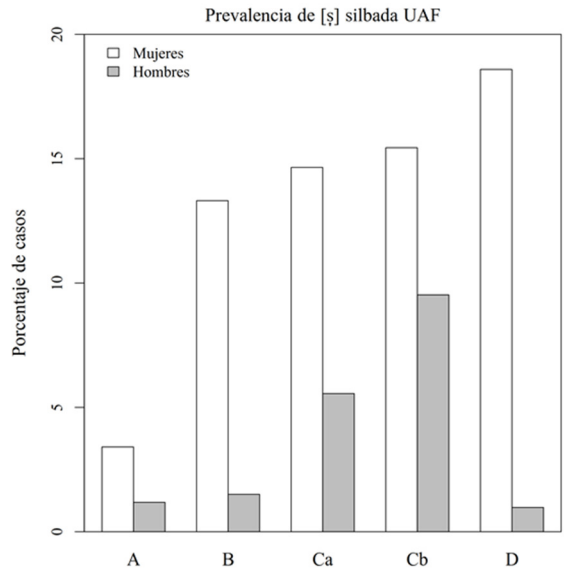
El cuarto caso de la aplicación de EMIS es el de la /s/ silbada de ultra-alta frecuencia (en adelante, "/s/ silbada UAF") en hablantes de Concepción (Perdomo-Pinto y Sadowsky, 2019). Este fono, que fue constatado por primera vez por Sadowsky y Salamanca (2011), es una fricativa áfona silbada altamente leptocúrtica cuyo centro de gravedad mediano es de 10,2 kHz. La muestra que se utilizó en esta investigación consistió en 40 hablantes (20 hombres, 20 mujeres) de la Provincia de Concepción, todos ellos jóvenes

adultos sin trastornos ni alteraciones de la audición ni del lenguaje. El corpus contempló 2940 tokens de /s/.

Mediante una serie de análisis basados en modelos de regresión lineal de efectos mixtos, se determinó que su prevalencia, centro de gravedad y skewness se correlacionan significativamente con el estrato socioeconómico EMIS y con el sexo.

La Figura 14.7 grafica la prevalencia de la /s/ silbada UAF según el estrato y el sexo. Se observa que presenta una distribución lineal y monotónica en las hablantes femeninas, y que la prevalencia se correlaciona inversamente con el estrato socioeconómico: las mujeres del estrato A son quienes menos lo usan, mientras que las del estrato D lo emplean con mayor frecuencia. En el caso de los hablantes masculinos, tres de los cinco estratos (A, B, D) casi no utilizan el fono. Los dos que sí lo hacen (Ca, Cb) lo emplean con frecuencias que, si bien son menores que las de sus contrapartes femeninas, son proporcionales a ellas.

Figura 14.7. Prevalencia de la /s/ silbada UAF en mujeres y hombres de Concepción, según estrato EMIS.



Fuente: Elaboración propia.

Lo anterior apunta a que la adopción de la /s/ silbada UAF se inició en mujeres de estrato D, que se difundió progresivamente hacia las mujeres de los estratos más altos (con la notable excepción del estrato A, que evita el uso de este fono casi por completo), y que actualmente está empezando a ser

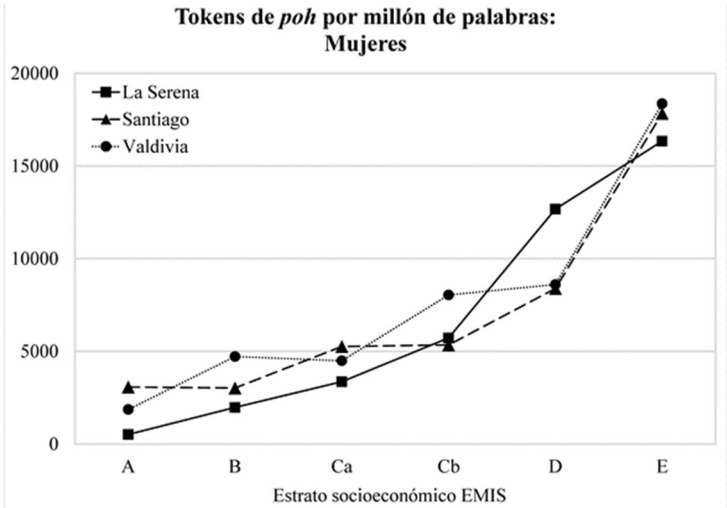
adoptado por los hombres de dos estratos interiores. Esta situación representa un clásico caso del cambio lingüístico desde abajo liderado por hablantes femeninas, que es un fenómeno que los sociolingüistas han observado numerosas veces. Esto, junto con la linearidad y monotonicidad de la distribución de las mujeres, y las similitudes entre los hombres y mujeres de los estratos Ca y Cb, avala la precisión y confiabilidad del sistema EMIS.

14.4.5. Marcador discursivo 'poh' en cinco ciudades chilenas

El quinto caso de la aplicación del método EMIS consiste en el análisis de la prevalencia del marcador discursivo 'poh', el cual se utiliza para reforzar la idea que se acaba de expresar y para cerrar el enunciado (Poblete, 1998). Su frecuencia de uso se examina en mujeres provenientes de La Serena, Santiago y Valdivia, y en hombres oriundos de Castro (Chiloé), Concepción y Valdivia. Los datos se extrajeron del *Corpus Oral Sociolingüístico del Castellano de Chile* (COSCACH) (Sadowsky, en evaluación), específicamente de los 5,8 millones de palabras de entrevistas conversacionales que contenía al momento de hacer el análisis.

El patrón que se manifiesta en las hablantes femeninas (Figura 14.8) es idéntico en todas las ciudades: una correlación inversa entre el estrato socioeconómico y la frecuencia de uso de 'poh'. La distribución es, además, completamente monotónica excepto entre los estratos A y B de Santiago, y B y Ca de Valdivia, que evidencian una levísima tendencia antimonotónica.

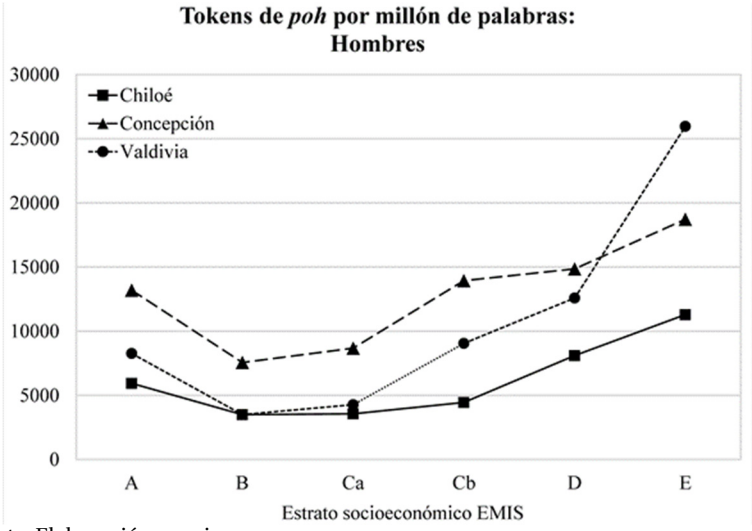
Figura 14.8. Frecuencia de 'poh' por 1M palabras en mujeres de tres ciudades, según estrato EMIS.



Fuente: Elaboración propia.

El patrón que la frecuencia de uso de 'poh' manifiesta en los hombres (Figura 14.9) es idéntico al de las mujeres en todos los estratos menos el A: existe una correlación inversa entre el estrato socioeconómico y la prevalencia de 'poh', junto con una distribución monotónica, esta vez sin excepción alguna. En el estrato A, en cambio, la prevalencia experimenta un leve repunte en las tres ciudades.

Figura 14.9. Frecuencia de 'poh' por 1M palabras en hombres de tres ciudades, según estrato EMIS.



Fuente: Elaboración propia.

El hecho de que los hablantes de ambos sexos y de todas ciudades estudiadas presenten la misma correlación inversa entre estrato y prevalencia de 'poh', y el que todos los hablantes menos los hombres del estrato A formen parte de una distribución casi perfectamente monotónica, proporcionan más evidencia de que el método EMIS capta y refleja la estructura socioeconómica de la sociedad chilena de manera fidedigna y robusta.

14.4.6. Origen probable de alófonos de /k/ en Santiago

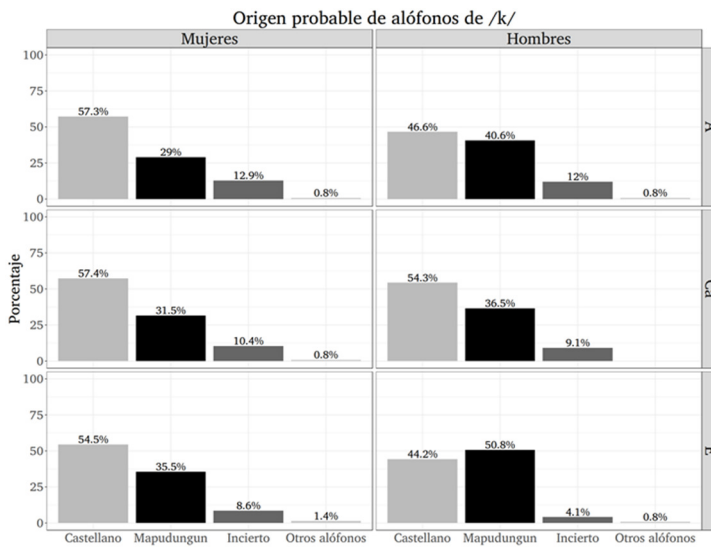
El sexto y último caso de la utilización del método EMIS es la investigación de Sadowsky y Verkijk (en prep.) del origen probable de los distintos alófonos del fonema /k/. En los hablantes de Santiago, y probablemente de otras zonas de Chile, este fonema cuenta con una serie de alófonos adicionales al canónico [k], a saber: [g], [x], [ɣ] y ∅ (elisión). De ellos, sólo [g] ha sido constatado fuera

de Chile, y sólo en un pequeño número de localidades. Los demás alófonos parecen existir sólo en el castellano de Chile. Además, caracterizan el habla de los hablantes bilingües en mapudungun y castellano, y su producción puede ser explicada por las propiedades del sistema fonológico de mapudungun y determinados procesos de contacto lingüístico. Por estas razones, los autores hipotetizan que los alófonos [x], [ɣ] y ∅ se originaron en el mapudungun (el alófono [g], por su parte, se clasifica como de origen incierto).

La investigación contempló una muestra de 30 hablantes hispano-chilenos provenientes de Santiago (15 hombres y 15 mujeres), todos de entre 16 y 24 años de edad. Pertenecían a tres estratos socioeconómicos EMIS: A (muy alto), Ca (medio-alto) y E (muy bajo).

Los resultados (Figura 14.10) muestran que los alófonos de probable origen mapuche representan entre el 29% y el 51% de los alófonos de /k/ producidos por los hablantes de la muestra, dependiendo de su sexo y estrato socioeconómico. Además, indican que la prevalencia de estos alófonos es mayor en los hombres que en las mujeres de un mismo estrato socioeconómico, y que su uso se correlaciona inversamente y de manera monotónica con el estrato socioeconómico, con la excepción de los hombres del estrato Ca, quienes los emplean algo menos que los demás grupos de hombres (pero más que todos los grupos de mujeres).

Figura 14.10. Frecuencia de alófonos de /k/ de distintos orígenes en Santiago, según estrato EMIS.



Fuente: Elaboración propia.

Los patrones que se observan en la prevalencia de alófonos de probable origen mapuche son coherentes con lo que la teoría sociolingüística predice para una variable de bajo prestigio: su uso es favorecido por el sexo masculino y el estrato socioeconómico más bajo, lo cual refuerza la idoneidad del método EMIS.

14.4.7. Conclusiones respecto de la aplicación del método EMIS

Los patrones socioeconómicos que se manifiestan en estos seis estudios son variados, como es de esperar, dado que cada uno analiza un fenómeno distinto. Lo que los patrones tienen en común es un alto grado de correspondencia con las predicciones que hace la sociolingüística; coherencia en el comportamiento de los distintos estratos socioeconómicos; una fuerte tendencia de asemejarse entre las distintas unidades de análisis; y explicaciones lógicas que dan cuenta de la mayoría de los casos en que los patrones divergen de lo esperado en algún grado. Lo anterior sugiere que la estratificación del método EMIS refleja la realidad socioeconómica de Chile, y por lo tanto puede emplearse provechosamente en la investigación lingüística.

14.5. Conclusiones

A raíz de la importancia y urgencia de establecer un sistema estandarizado para la estratificación socioeconómica de los hablantes del castellano de Chile, se ha desarrollado el sistema EMIS. Este método se basó en un comprobado sistema de estratificación proveniente del marketing, el cual se modificó —a veces profundamente— con el fin de adecuarlo a la investigación lingüística.

El método EMIS es de fácil aplicación, dado que sólo requiere información sobre dos variables —nivel educacional y nivel ocupacional— de un máximo de dos personas por hablante. Además, el cálculo del estrato socioeconómico a partir de estas dos variables se ha automatizado mediante un archivo Excel que realiza todas las operaciones matemáticas requeridas.

Para evaluar el desempeño del método EMIS, se analizaron en el apartado 14.4 seis estudios distintos que lo emplearon. En su conjunto, estas investigaciones sugieren fuertemente que EMIS da cuenta de la estructura socioeconómica de la sociedad chilena de manera precisa, confiable y robusta, y que por ende es apto para el uso en la investigación lingüística.

Cabe señalar aquí que la aplicabilidad del EMIS va mucho más allá de la sociolingüística. En vista de la profunda relación que existe en Chile entre el estrato socioeconómico y el uso de la lengua, sería muy aconsejable estratificar a los hablantes de *toda* investigación lingüística sincrónica que se realice en el país, ya sea de naturaleza semántica, léxica, fonética, fonológica, gramatical,

pragmática, discursiva u otra, para así poder controlar los efectos a menudo extremos de la variable *estrato socioeconómico*. De hecho, no sería temerario afirmar que la investigación que no controle el estrato socioeconómico siempre tendrá que lidiar con una poderosa variable "fantasma", la cual es capaz de ocultar o viciar resultados válidos (es decir, generar falsos negativos), o bien de producir resultados aparentemente válidos que no son más que una secuela del desequilibrio socioeconómico en la muestra (es decir, generar falsos positivos).

Es importante recalcar que el empleo de muestras estratificadas en la investigación lingüística en general de ninguna manera implicaría el aumento del número de hablantes que habría que incluir. Sólo implicaría (1) constituir muestras socioeconómicamente equilibradas (que contemplen números similares de hablantes de los distintos estratos); o (2) utilizar muestras socioeconómicamente homogéneas (que contemplen hablantes pertenecientes a un solo estrato, o posiblemente a dos estratos adyacentes).

Se pretende que el método EMIS se convierta en un estándar de facto de la investigación del castellano chileno, para así permitir que todos los estudios que se realicen de esta variedad lingüística puedan compararse válidamente, replicarse, y repetirse en otras localidades, grupos etarios, etnias, etc. que la investigación inicial no contempló.

14.6. Referencias bibliográficas

Adimark. (2000). *El Nivel Socio Económico Esomar. Manual de Aplicación*. Santiago: Admiark.

AIM Chile. (2008). Metodología de clasificación de niveles socioeconómicos: Método usado por AIM Chile. Recuperado de https://web.archive.org/web/20111017060400/http://www.aimchile.cl/G1.asp

Arriagada Anabalón, S., y Guerrero González, S. (2016). The use of emphatic pero in the PRESEEA corpus from Santiago de Chile. *Estudios filológicos*, (57), 43-63. doi: 10.4067/S0071-17132016000100003

Balboa, C., Crespo, N., y Rivadeneira, M. (2012). El desarrollo de la sintaxis en la adolescencia: Posibles influencias de naturaleza social. *Literatura y lingüística*, *25*, 145-168.

Baranowski, M. (2010). On the role of social factors in the loss of phonemic distinctions. *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics*, *16*(2), 2.

Baranowski, M. (2017). Class matters: The sociolinguistics of goose and goat in Manchester English. *Language Variation and Change*, *29*(03), 301-339. doi: 10.1017/S0954394517000217

Bengoa, J. (2018). *La comunidad fragmentada: Nación y desigualdad en Chile*. Santiago: Editorial Catalonia.

Cedergren, H. (1973). *The Interplay of Social and Linguistic Factors in Panama* (Tesis doctoral). Cornell University, Ithaca, Nueva York, Estados Unidos.

Cepeda, G. (1991). *Las consonantes de Valdivia*. Valdivia (Chile): Universidad Austral de Chile / CONICYT.

Cravens, T. D., y Giannelli, L. (1995). Relative salience of gender and class in a situation of multiple competing norms. *Language Variation and Change*, *7*(02), 261. doi: 10.1017/S0954394500001010

Fridland, V. (2001). The social dimension of the Southern Vowel Shift: Gender, age and class. *Journal of Sociolinguistics*, *5*(2), 233-253. doi: 10.1111/1467-9481.00149

Garretón, M. A., y Cumsille, G. (2002). Las percepciones de la desigualdad en Chile. *Revista Proposiciones*, *34*, 1-9.

Guerrero, S. (2011). Análisis sociolingüístico de las diferencias de género en los patrones narrativos de historias de experiencia personal en el habla juvenil de Santiago de Chile. *Boletín de Filología*, *46*(2), 85-106. doi: 10.4067/S0718-93032011000200004

Guerrero, S. (2014). Una aproximación sociolingüística al empleo del presente histórico en narraciones de experiencia personal en hablantes de Santiago de Chile. *Revista de lingüística teórica y aplicada*, *52*(2), 89-112. doi: 10.4067/S0718-48832014000200005

Habick, T. (1980). *Sound Change in Farmer City: A Sociolinguistic Study* (Tesis doctoral). University of Illinois at Urbana-Champaign, Illinois, Estados Unidos.

Labov, W. (1966). *The Social Stratification of English in New York City*. Washington, D.C.: Center for Applied Linguistics.

Labov, W. (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Philadelphia Press.

Labov, W. (1980). The social origins of sound change. En W. Labov (Ed.), *Locating Language in Time and Space* (pp. 251-265). New York: Academic Press.

Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.

Labov, W. (1990). The intersection of sex and social class in the course of linguistic change. *Language Variation and Change*, *2*, 205-254.

Labov, W. (2001). *Principles of Linguistic Change, vol. 2: Social Factors*. Oxford: Blackwell.

Labov, W., Yaeger, M., y Steiner, R. (1972). *A quantitative study of sound change in progress*. Recuperado de http://openlibrary.org/b/OL19659412M/quantitative_study_of_sound_change_in_progress

Lipski, J. (1994). *Latin American Spanish*. London: Longman.

Núñez, J., y Gutiérrez, R. (2004). *Classism, Discrimination and Meritocracy in the Labor Market: The Case of Chile* (Nº 208). Recuperado de http://www2.facso.uchile.cl/sociologia/1060225/docs/chile/nunez.pdf

OECD. (2015). *OECD Income Distribution Database*. Recuperado de http://www.oecd.org/social/income-distribution-database.htm

Padró, L., y Stanilovsky, E. (2012). FreeLing 3.0: Towards Wider Multilinguality. *Proceedings of the Language Resources and Evaluation Conference (LREC 2012)*. Istanbul: ELRA. Recuperado de https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/15986/freeling30_Paper.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Perdomo-Pinto, L., y Sadowsky, S. (2019). The Ultra-High-Frequency Whistled /s/ of Southern Chilean Spanish: Socioeconomic and Gender Stratification of its Spectral Moments and Prevalence. In S. Calhoun, P. Escudero, M. Tabain, y P. Warren (Eds.), *Proceedings of the 19th International Congress of Phonetic Sciences*. Melbourne: International Phonetic Association (pp. 48-

52). Recuperado de http://intro2psycholing.net/ICPhS/papers/ICPhS2019_Proceedings.pdf

Poblete, M. T. (1998). Los marcadores discursivo-conversacionales de más alta frecuencia en el español de Valdivia (Chile). *Estudios filológicos*, *33*, 93-103.

Rodríguez, A., y Winchester, L. (2001). Santiago de Chile: Metropolización, globalización, desigualdad. *EURE (Santiago)*, *27*(80), 121-139. doi: 10.4067/S0250-71612001008000006

Rohena-Madrazo, M. (2015). Diagnosing the completion of a sound change: Phonetic and phonological evidence for /ʃ/ in Buenos Aires Spanish. *Language Variation and Change*, *27*(03), 287-317. doi: 10.1017/S09543945 15000113

Ruiz-Tagle, J. (2016). La persistencia de la segregación y la desigualdad en barrios socialmente diversos: Un estudio de caso en La Florida, Santiago. *EURE (Santiago)*, *42*(125), 81-108. doi: 10.4067/S0250-71612016000100004

Sabatini, F., y Brain, I. (2008). La segregación, los guetos y la integración social urbana: Mitos y claves. *EURE (Santiago)*, *34*(103), 5-26. doi: 10.4067/S0250-71612008000300001

Sadowsky, S. (2012). *Naturaleza fonética y estratificación sociolingüística de los alófonos vocálicos del castellano de Concepción (Chile)* (Tesis doctoral no publicada). Universidad de Concepción, Concepción, Chile.

Sadowsky, S. (2015). Variación sociofonética de las consonantes del castellano chileno [Sociophonetic variation in Chilean Spanish consonants]. *Sociolinguistic Studies*, *9*(1), 71-92. doi: 10.1558/sols.v9i1.19927

Sadowsky, S. (2016). *FreeLing_es-CL: Chilean Spanish version of the FreeLing tagger* [Programa computacional]. Recuperado de https://github.com/Linguista/FreeLing-es_CL

Sadowsky, S. (en evaluación). *The Sociolinguistic Speech Corpus of Chilean Spanish (COSCACH). A socially stratified text, audio and video corpus with multiple speech registers*.

Sadowsky, S., y Salamanca, G. (2011). El inventario fonético del español de Chile: Principios orientadores, inventario provisorio de consonantes y sistema de representación (AFI-CL). *Onomázein*, *24*(2), 61-84.

Sadowsky, S., y Verkijk, S. (en prep.). 'Estoy en la jasa, logo': A sociophonetic study of Mapudungun /k/ allophones in Chilean Spanish.

Sadowsky, S., y Yáñez-Valdenegro, B. (en prep.). '¡No vuede ser!'. Mapudungun /p/ allophones in Chilean Spanish: Evidence of contact-induced systemic language change.

San Martín, A. (2004). "Igual" como marcador discursivo en el habla de Santiago de Chile: Función pragmáticodiscursiva y estratificación social de su empleo. *Boletín de Filología*, *40*, 201-232.

San Martín, A. (2011). Los marcadores interrogativos de control de contacto en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Boletín de filología*, *46*(2), 135-166. doi: 10.4067/S0718-93032011000200006

World Bank. (2015). Chile: Panorama general. Recuperado de http://www.bancomundial.org/es/country/chile/overview

Zepeda-Pallero, S. (2019). *Variación social de /r/ en el español hablado en Arica, Chile*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.